

# EL PARTIDO CONSTITUCIONAL

DIARIO SEMIOFICIAL.

AÑO I.

San José de Costa Rica, A. C., 22 de Enero de 1892.

Número 268.

Redacción y Administración,  
Imprenta Nacional, calle 19, Norte.

Toda pieza destinada á su publicación en este Diario se remitirá al Redactor de EL PARTIDO CONSTITUCIONAL, y lo relativo á suscripciones, pago de remitidos, etc. al Administrador.

Sólo artículos de interés público, á juicio de la Redacción, se publicarán gratis; los de interés privado, á precio convencional.

Suscripción por mes ..... \$ 1-00

Número suelto ..... 0-10

## AGENTES.

San José.....	La Administración.
Guadalupe.....	Don Nicolás Gutiérrez.
San Vicente.....	Ignacio Huertas.
San Juan.....	J. Rodríguez Vargas.
Hatillo.....	Rafael Solano.
Alajuelita.....	Ramón Solano.
Curridabat.....	Juan R. Mora Ch.
Santa Bárbara de Pavas.....	Fulgencio Matamoros.
La Uruca.....	Juan M. Rojas.
Escasa.....	Julián Mata.
Santa Ana.....	Juan B. Muñoz.
Desamparados.....	Apolinar Monje.
Puriscal.....	Jorge Retana.
Aserri.....	El Jefe Político.
San Ignacio.....	Agustín Mesén.
Cantón de Mora.....	Eliás Mora G.
San Marcos.....	Eustaquio Mora.
Santa María.....	José María Ureña.
Alajuela.....	Zenón Castro.
San Ramón.....	Pedro Urrutia.
Grecia.....	Victoriano Vega L.
San Mateo.....	Joaquín Vega.
Atenas.....	D. Ruiz.
Naranjo.....	Lorenzo Corrales.
Palmare.....	El Jefe Político.
Cartago.....	José Madriz.
San Rafael de Cartago.....	Jerónimo Vega.
Paraiso.....	Hermenegildo Meza.
Juan Viñas.....	El Agente de Policía.
La Unión.....	Nereo Valverde.
Heredia.....	Francisco Morales S.
Barba.....	Bernardo Rodríguez.
Santo Domingo.....	El Jefe Político.
Santa Bárbara.....	Miguel Arias.
San Rafael.....	Rosario Sánchez.
Liberia.....	Federico Faerrón.
Nicoya.....	Juan Matarrita.
Santa Cruz.....	José Gutiérrez S.
Las Cañas.....	Tedóimo Marroquín.
Bagaces.....	El Jefe Político.
Puntarenas.....	Manuel V. Zeledón.
Los Quemados.....	R. González.
Esparta.....	El Jefe Político.
Limón.....	Agapito Céspedes.

## EL PARTIDO CONSTITUCIONAL.

Ninguna causa había habido de que pudiera deducirse que la fiebre amarilla hubiera sido importada á Puntarenas, ya por que las embarcaciones que allí arribaban traían patente limpia, ya por que en las visitas que á ellas hacía el Médico del pueblo, inteligente y escrupuloso en el desempeño de sus funciones, no se llegó á observar ningún caso de enfermedad contagiosa. No obstante esto, que alejaba cualquier temor de contagio, de pronto corren rumores de que la señora doña Genoveva de Fuentes, de temporada en ese lu-

gar, estaba atacada de fiebre amarilla, esa implacable enemiga que prematuramente la condujo al sepulcro.

Tan alarmante noticia determinó al Presidente de la República á convocar una reunión de facultativos, para que con conocimiento de los caracteres que presentaba la gravedad de la señora de Fuentes, dijeran si era fiebre amarilla ó no la enfermedad que la aquejaba. La reunión se efectuó y su opinión sobre el particular fué unánimemente afirmativa. El mismo día que ésta se verificaba, por conducto privado tuvo noticia el Ministro de Marina de que había muerto el Capitán del bergantín--goleta americano J. L. Bowene que cargaba madera en el puerto del Coco situado en nuestra costa Norte del Pacífico, y que igual desgraciada suerte había corrido un individuo de Puntarenas, enviado á presentiar la operación de la carga. El bergantín era procedente de Corinto y tenía cinco meses de permanencia en la costa.

En vista de esto, el Ministro de Marina ordenó que se siguiera la correspondiente información para averiguar si la causa de tales defunciones era enfermedad contagiosa y dictar en consecuencia las medidas del caso.

Poco después se sabe que existen tres casos de fiebre en un velero surto en Puntarenas. Se le ordena entonces guarde cuarentena á cinco millas de distancia de ese puerto y que enarbole bandera de sanidad. Á esta embarcación se le prestan los auxilios que su especial situación demanda.

Por otra parte se ha dispuesto que toda embarcación que arribe á Puntarenas guarde cuarentena de observación; pero los vapores de la Pacific Mail, solo quedan sujetos á minuciosa inspección del Médico, hasta tanto se reciban los informes pedidos á nuestro Cónsul en Panamá, respecto á la situación sanitaria de ese puerto; y así mismo se ha dispuesto que

los pasajeros que hayan de desembarcar en Puntarenas, para evitarles las fatales consecuencias del contagio, trasborden al vaporcito nacional para ser conducidos á la Angostura y de este punto, por el tren, á Esparta, de donde los pasajeros pueden trasladarse al lugar que á bien tengan. Esta orden no admite excepción alguna.

Una circular dirigida á los Jefes Políticos de los cantones situados en el tránsito para Puntarenas, les previene hagan saber á los arrieros y demás personas que á este lugar se dirijan, los graves peligros de contagio á que se exponen, en caso de que continúen su viaje.

Esta sencilla relación demuestra que el Gobierno no sólo ha cumplido su deber en estas circunstancias sino que ha sido previsor: ha tomado en cuenta, desde la opinión facultativa, que aconsejaba la prudencia, hasta la advertencia necesaria á los que ignoran qué amenaza de muerte, desgraciadamente, se respira en Puntarenas.

Con sentimiento verdadero hemos sabido la prematura muerte del señor Don Teófilo Mora, acaecida ayer.

Por largo tiempo fué uno de los mejores empleados de la Administración General de Correos donde era generalmente apreciado por sus muchas y buenas cualidades.

Acompañamos á su afligida familia en su justo duelo.

## FIEBRE AMARILLA.

Á nosotros, acostumbrados á oír hablar continuamente de la gran salubridad de nuestro puerto del Pacífico, nos han sorprendido bastante los casos de fiebre amarilla ocurridos en estos días y que con tanta razón han alarmado al público.

La causa de tan terrible azote no podemos encontrarla en dicho puerto, puesto que sus condiciones higiénicas son ventajosísimas, como se ha comprobado por largos años de experiencia, y creemos con algún fundamento que su origen se debe más al contagio que á otra

causa cualquiera. Que la fiebre amarilla ha sido importada, es para nosotros un hecho que está casi fuera de duda. Débese tan grave mal á la falta de precaución que se ha tomado en algunos puertos contagiados de la América del Sur, donde se les ha expedido *patente limpia* á buques que de allí zarpan infestados, para dejar en los puertos de escala, como Puntarenas, el germen del mal en el venenoso microbio.

Corroboramos nuestro aserto lo que dicen *Los Andes* de Guayaquil (Ecuador,) de fecha 30 de Diciembre último, y que á continuación copiamos.

“MIENTRAS la fiebre amarilla sigue haciendo sus víctimas y la Junta de Sanidad reconoce que la epidemia va aumentando, sin embargo ordena que á los vapores del Pacífico se les dé *PATENTE LIMPIA*.

No comprendemos hasta ahora la causa de esta original resolución, que puede ocasionar graves males á los viajeros que confiados en ella pueden venir á este puerto, y ser pasto del flajelo que hoy está causando daños incalculables.”

Ese mismo diario nos dice que la Junta de Sanidad de Guayaquil, en vista de un oficio que dirigió el Médico General del Hospital Civil al Intendente de Policía en que da cuenta de haber ingresado á ese establecimiento, 38 enfermos de fiebre amarilla acordó celebrar una reunión para tomar las medidas más adecuadas al mejor estado sanitario de esa ciudad y en ella se resolvió:

Publicar los consejos y medidas que deberán adoptarse, en particular, en las circunstancias actuales, consejos y medidas que suministrará con la mayor oportunidad el señor doctor Boloña.

Oficiar en conformidad con las disposiciones anteriores, á fin de que se haga debidamente y de una manera esmerada, el servicio sanitario en los Hospitales.

Aislar, como está ordenado, á los enfermos de fiebre amarilla que fueren conducidos á los mismos establecimientos, remitiéndolos inmediatamente al Lazareto establecido.

Vigilar las casas de huéspedes, por si en éstas pudiera aparecer algún caso nuevo de la enfermedad de que se trata. Seguir obligando de una manera eficaz y sin restricciones que el cadáver de quien haya fallecido de este mal, que no tuviere bóveda en el cementerio, sea sepultado en el panteón nuevo, que se ha formado expresamente para esta clase de inflamaciones, y emplear to-

das las demás medidas, ya acordadas, relativas á desinfección, visitas domiciliarias, & &

Consultada la Junta por el señor Intendente de cómo debían despacharse las patentes de los buques que zarpan de este puerto, acordó: "que se despachen LIMPIAS, debiendo declararse que existe la fiebre amarilla no como verdadera epidemia, aunque se han observado muchos casos."

Ahora, en vista de datos tan elocuentes como éstos, dígasenos si carecen de razón nuestros asertos.

## ECOS DE CENTRO AMÉRICA

### NICARAGUA.

—Habiendo terminado las sesiones del Congreso, ha vuelto á hacerse cargo de la cartera de Gobernación, Justicia y Negocios Eclesiásticos el señor Senador don Federico Marenco.

—El Licenciado don Leonardo Rodríguez presentó su renuncia de Diputado ante la Cámara; y también el señor Diputado Licenciado don Juan Salinas, joven occidental de buen talento, que ha sostenido la causa del orden con desinterés y lealtad.

La Cámara le admitió la renuncia; y su elección, lo mismo que la del señor Rodríguez, se ha mandado reponer.

—El 7 de Diciembre á las dos de la tarde, se inauguraron los trabajos de la ermita de Santo Domingo en las sierras de este nombre, con la concurrencia de más de 200 vecinos que entusiastas depositaban su contingente en esa obra cristiana.

La Junta de Edificación comisionó á don Hipólito Seballos h., para declarar inaugurados los trabajos de la Iglesia.

A continuación, se sirvió un almuerzo suculento y abundante al comisionado, á la Junta y muchos principales promotores de la obra, habiendo amenizado toda la fiesta la música popular.

—El 14 de Diciembre, á las seis de la mañana, se suicidó José Baca Argeñal, después de haber dado muerte á Julián Amador, originario de Masaya.

Muchas causas influyeron en el ánimo de Baca para que perpetrara esos dos crímenes. Hacía muchos días que se había separado de su esposa, á quien después buscó, negándose ella á recibirlo. Por otra parte, José debía una gran cantidad de dinero que creyó no poder pagar si desocupaba el puesto de Juez del Mercado, del cual querían separarlo. Todo esto, unido á algunos sinsabores domésticos que anteriormente había tenido, y particularmente al homicidio que acababa de cometer, hicieron que Baca se arrojara desesperado en ese abismo negro y espantoso que se llama suicidio.

— Dice una correspondencia de

Masaya á *El Diario de la Capital* de fecha 22 de Diciembre:

"El Domingo 20 del corriente, la Sociedad de Artesanos tuvo su primera sesión en la que concurrieron muchas personas distinguidas de la Sociedad.

La abrió don Rigoberto Cabezas, con un discurso furibundo contra el Gobierno, la Municipalidad, el señor Prefecto y los señores Zúñigas de esta ciudad. Muy pocos lo aplaudieron. Y muchos se despidieron del acto algo desilusionados: creyeron concurrir á la primera sesión de la Sociedad de Artesanos, y se encontraron con un Club político y de oposición".

—El 17 del mes pasado se bautizaron en la iglesia parroquial de Managua, dos príncipes mosquitos, pertenecientes á la comitiva de los nueve que fueron á presentar sus respetos á su Excelencia el señor Presidente de la República.

Fueron padrinos de ellos los señores Licenciado don Trinidad Candia y don Mariano Lacayo, cuyos nombres adoptaron aquellos.

—De nuestro colega la *Gaceta Oficial* de 16 de Diciembre, copiamos el siguiente suelto:

"Antier vino á esta ciudad una Comisión del Honorable Cuerpo Militar de León presidida por el mayor don Alonso Macías.

Su objeto fué felicitar al Excmo. señor Presidente de la República Doctor don Roberto Sacasa, por la honrosa distinción que acaba de recibir del Soberano Congreso, nombrándole General de división.

Su Excelencia recibió á la Comisión de la manera más atenta y cortés, expresando al señor mayor Macías, en nombre de sus comitentes, la satisfacción que sentían por la honra que recibía el Ejército hoy que formaba parte de él el ilustre Jefe del Estado á quien ofrecían sus respetos y decidida adhesión.

El señor Sacasa les contestó muy agradecido, elogiando la disciplina y valor de que el Ejército nicaragüense había dado brillantes pruebas en varias ocasiones, y la respetabilidad de sus Jefes y Oficiales.

## REPRODUCCIÓN.

### UNA ANÉCDOTA DE MOLTKE.

Mucha gente ignora que el gran general que acaba de desaparecer de entre los vivos, tenía, aparte de su austera seriedad, ciertas originalidades que, especialmente en los círculos militares, eran origen de risueños comentarios.

El feld-mariscal Moltke apreciaba mucho la comida en rotis seria y solía concurrir á una de segundo orden, ubicada en la Under den Linden Strass, frecuentada especialmente por oficiales del ejército.

Acostumbrados á la presencia del vencedor de Strasburgo, los militares no hacían caso de él, conversando, cuestionando y riendo mientras él, severo y tranquilo, devoraba la lista del día.

Cierta día con asombro general, vióse que Moltke, al sentarse á la mesa,

sacaba del bolsillo á la par del *Narddeusche Zeitung* una porción de monedas de oro que colocaba á su lado izquierdo.

El hecho durante varios días fué motivo de muchos comentarios, hasta que se habituaron á ver repetir el acto aquel, considerado como una de las originalidades de feld-mariscal.

Un día, un joven militar, inteligente y estudioso, que se hallaba en una mesa próxima, empezó una discusión científica respecto á la trayectoria de la bala de los cañones rayados con proporciones enteramente nuevas y de gran alcance para sus mortíferos resultados.

Repentinamente se vió levantarse al general Moltke, dirigirse al militar que tan seriamente discurría y decirle:

—Es vuestro este oro. Hace cinco años que concuro diariamente á este hotel y es la primera vez que oigo á un militar dejar de cuestionar sobre mujeres para ocuparse de algo útil y serio. Ese dinero estaba reservado para el primero que se alejase de aquel impertinente asunto; lo felicito.

Y estrechándole la mano, el general se fué á su mesa y siguió comiendo.

Figúrense ustedes la cara con que quedaron los oficiales espectadores de aquella escena.

**LA VACUNA INGLESA.** Habiendo encontrado el inmortal Jenner la primitiva vacuna ó *cow-pox* en el condado de Gloucester, se creyó en su época y sin duda por un recuerdo tradicional hay quien cree todavía, que dicha afección pustulosa se manifiesta á cada paso en las vacas de Inglaterra, deduciendo de aquí que toda la linfa que procede de aquella nación es tomada de la vaca misma.

Pero semejante idea no puede ser más errónea: porque si bien parece que el *cow-pox* al principio de su descubrimiento y bastante tiempo después, fué observado repetidas veces en aquel país y asimismo en otros más ó menos distantes, es lo cierto que hoy se presenta de una manera tan excepcional lo mismo en Inglaterra que en cualquiera otra parte del mundo, que se considera como un caso por demás extraordinario la aparición de alguna vaca con el verdadero *cow-pox*.

Así se comprenderá que la vacuna inglesa no puede tener en la actualidad más que dos orígenes de todos conocidos; ó es cultivada de ternera á ternera ni más ni menos como se hace en Puerto-Rico: ó lo que es peor, la envían en tubos capilares tomándola del *brazo de los niños pobres, á menudo enfermos que pueblan los hospicios, casas de maternidad y otros establecimientos benéficos donde se acogen aquellos desgraciados seres.* Por esto, pues, valgan las precedentes consideraciones para aquellas personas que inconscientemente manifiestan tanto entusiasmo por tal clase de vacuna, la que como se advertirá fácilmente tiene la desventaja sobre la cultivada en esta Isla, de estar expuesta á que se altere al ser transportado desde tan larga distancia.

### UNA MUJER SOLDADO.

El juzgado del crimen de Valparaíso ha condenado últimamente á veinte días de arresto á una mujer aprehendida por la policía vestida de soldado.

Esta mujer se llama Margarita del Carmen Álvarez, es muy joven y casada antes de la batalla de Concón, con un soldado de la artillería número 2.

Siguió desde el norte, en la expedición libertadora, á su futuro esposo,

vistiendo el uniforme del mismo cuerpo para no ser apercibida; pero en Quintero se descubrió el engaño é intervino el capellán, señor Lisboa, y verificó el enlace de la pareja.

Vino en seguida la batalla de Concón, luego después la de Placilla, y la Álvarez se batió como un hombre rifle en mano, al lado de su marido.

Ambos salieron ilesos y ya en Valparaíso esta heroína recobró su traje natural; mas, una buena noche de jolgorio y á fin de poder acompañar á su marido y á varios amigos, vistió nuevamente el traje militar, y en estas circunstancias ha sido cuando la policía le echó el guante.

Bien merecía la Álvarez que se le hubiera disculpado su pequeña falta contra los reglamentos de policía, en atención á sus antecedentes.

YA llegaron á la República Argentina unos 6,000 judíos rusos, que han tenido que emigrar de su país, en virtud de las nuevas leyes. Otros 2,000 se han embarcado en estos últimos días para América y Australia. Los que van á la Argentina tomarán su residencia en los vastos terrenos que su correligionario, el riquísimo banquero barón de Hirsch, compró para ellos en la provincia de Córdoba. Se formarán varias colonias, que tendrán lugar para unos 30,000 de aquellos infelices. Cada una de estas colonias tendrá un areal de 25,000 hectáreas aproximadamente. El mismo opulento banquero, que hizo su fortuna en la Turquía con negocios á lo Prinz & Mugdan, compró para fines iguales extensos terrenos en los Estados Unidos y en México.

**CURIOSIDADES.**—Guzmán Blanco que se tituló Ilustre americano Presidente de Venezuela, eligió para que le sucediera en su puesto al General Alcántara, quien á su vez se tituló gran Demócrata. Éste nombró para sucederle al General Crespo. Este al Dr. Rojas Paul, quien nombró al Dr. Andueza Palacio.

Pero es el caso que Alcántara desterró á Guzmán Blanco; Crespo á Alcántara; Rojas Paul á Crespo, y Andueza Palacio acaba de desterrar á Rojas Paul.

DE LA ESTRELLA DE PANAMÁ tomamos este suelto:

"No sabemos si la posteridad consagrará los méritos políticos y financieros del actual Presidente de la República del Uruguay, señor Herrera y Obes; pero sí creemos que en ningún caso podrá rehusarse el título de protector de su familia. Según un cuadro que tenemos á la vista no menos de 23 Herreras viven del presupuesto de la Nación."

**DIRECTORIO General de la República de Guatemala.**—Con este título la Compañía Alvarado y Ulloa de Quezaltenango, publicará una obra por entregas de 100 páginas cada una, siendo su volumen de 4º mayor, conteniendo 2,500 páginas.

La primera entrega de esta interesante obra saldrá á luz en todo el mes de Enero próximo y contendrá desde la descripción geográfica de la República hasta el más minucioso dato.

Estará escrita en lenguaje sencillo y correcto para que pueda estar al alcance de cualquier persona y la suscripción es sumamente barata comparándola con las ventajas que proporcionará.



hombres de ciencias más eminentes de Alemania, así como gran número de notables estadistas y de personas científicas extranjeras.

El profesor Vichow recibió innumerables presentes, algunos de ellos bastante valiosos, y pronunció un discurso que fué muy aplaudido.

### EL HUÉSPED DEL COMEDOR.

No hay casa de huéspedes donde no exista algún pupilo infeliz, víctima de las conveniencias de la patrona. A este ser desventurado suele llamársele el huésped del comedor, porque ocupa la alcoba correspondiente á esta pieza; y dicho se está que allí recibe directamente las puras emanaciones de la comida y tiene que soportar al ruido de platos y tenedores, aunque esté con jaqueca.

Yo, aunque me esté mal el decirlo, he sido huésped también; pero no tenía mi alcoba en el comedor. El que la disfrutaba era D. Bernardino, ex-oficial segundo de administración civil, y poseedor de un sueldo de treinta duros mensuales, limpios de polvo y paja.

Cuando se presentó en casa de doña Ramona, solicitando su ingreso, en clase de huésped, habló con la mayor franqueza, porque él es hombre muy claro y muy formal.

—Mire V. —dijo el buen señor.—Yo no puedo pagar arriba de doce reales, incluyendo la ropa, y además tiene V. que darme medio panecillo largo, que acostumbro comer por las noches.

—¡Ay, hijo!—contestó doña Ramona.—En mi casa no tengo huéspedes por menos de un duro; porque aquí se come muy bien y todos los que hay son muy decentes. En la sala está D. Casimiro, que fué gobernador en tiempo de la república, y por poco no le hacen obispo, sólo que él no quiso que le rapasen la coronilla. En el gabinete tengo á D. Atilano, que ha sido almacenista de vinagre, se lo traspasó á una sobrina, y á este tenor son los demás huéspedes de mi casa.

—Debo advertir á U. que yo soy también bastante decente.

—¡No lo dudo!

—Como poco.

—En eso no me meto, aquí los pupilos comen la que quieren, si á alguno se le acaba el pan ó pide la pimienta ó el aceite y el vinagre, nadie le dice nada por eso. En fin, quédese V. aquí un rato y les verá usted comer.

—No, señora, muchas gracias.

—Para que se convenza V. de que en Madrid hay pocas mesas como la de esta casa.

El hecho fué que D. Bernardino se quedó por doce reales y medio; pero tuvo que ocupar la alcoba del comedor, bastante estrecha por cierto y sin más vistas que las que buenamente podía proporcionarse, cuando habría la puerta ó sacaba la cabeza por un vidrio roto.

Allí le conocí yo, hecho un espárrago á fuerza de sufrimientos y malas razones.

—Doña Ramona—decía el pobrecillo.—¿Quiere V. hacerme el favor de traerme un poco de agua templada? La estoy pidiendo desde las siete menos cuarto.

—¡Caramba!—No es V. poco impaciente.

—Es que acaban de dar las doce.

—Bueno, pues espérese V., pues estamos haciéndole una cataplasma á D. Atilano, el del gabinete.

El pobre D. Bernardino no se atrevía á replicar, porque hartó sabría él que el otro pagará un duro diario, y era, por consiguiente, objeto de todas las preferencias. De modo que ó tenía que renunciar al agua caliente, ó iba por su pié á buscarla á la cocina, con gran disgusto de la cocinera, que le llamaba "camínero" y "cata salzas".

—No se acerque V. al fogón—gritaba la maritornes.—Pida V. lo que necesite, y no toque los pucheros para nada.

—Pero si estoy toda la mañana dando voces...

—Yo no tengo más que dos manos y mientras cuece la cataplasma, no puedo dedicarme á otra cosa, porque á D. Atilano le gusta todo muy bien hecho y como es el huésped que más paga, hay que servirle de cabeza.

—Bueno: pero yo también pago.

—¿Que dice V.? —interrumpió doña Ramona.

—¿Se quiere V. comparar con los pupilos? Yo lo tengo á usted en doce reales y medio, porque me ha dado V. lástima, que por lo demás, maldito lo que gano... ¡Pues

hombre! si solo de lechuga es V. capaz de comerse un barreño.

D. Bernardino callaba y sufría, porque era pundonoroso y había sido criado en buenos pañales. Sólo de vez en cuando entraba en mi habitación, para desahogar su pecho.

—Yo ya no puedo más— me decía enjugándose el sudor.—Se me escatiman los alimentos, se me tasa todo: hasta el agua fresca. Tenía un pedazo de estera en mi alcoba y ayer me la quitaron para hacerle una cama al galápago, con la disculpa de que está delicadito.

Las peores sábanas eran para el huésped del comedor y un día que se quejó de falta de abrigo, le echaron sobre la alcoba una manta vieja, que era la que utilizaban para planchar encima. Mientras no había que hacer esta operación, todo iba perfectamente, pero á lo mejor estaba D. Bernardino sudando un catarro y entraba en su habitación doña Ramona diciendo.

—Ea: yo me llevo esta manta!

—¿Para qué?—se atrevía á preguntar el paciente.

—Para plancharle la elástica á D. Casimiro, que tiene que ir á una comida de campo y quiere llevarlo todo muy decente por si hay que desnudarse.

A D. Bernardino no se le permitía bromear con la criada, como lo hacían los otros huéspedes, y una vez que le vió doña Ramona hablando con la chica detrás de una puerta, le puso las orejas coloradas diciéndole:

—En mi casa no quiero eso, ¿sabe V.

—La estaba suplicando que pasara la escoba por debajo de mi cama. Allí debe haber sapos y culebras. Por de pronto, el otro día fué á bucar cuna bota pue se había extraviado y encontré una jaula, dos pucheros y un acordeón roto.

Siempre que don Bernardino se sentaba á comer, doña Ramona se colocaba de pié á su lado para llevar la cuenta de las tajadas y hacerle á media voz advertencias depresivas.

—No se ponga Ud. tanto tocino... ¡Jesús! ¡qué manera de destrazar el queso! ¿Por qué no come Ud la corteza?... ¡Qué fino se ha vuelto Ud.!

Y el hombre sufría y callaba hasta que una noche, cansado de aquella existencia cruel, se levantó de la mesa furioso... Y se fué á vivir á otra casa de huéspedes

de á diez reales con principio. Allí ocupa el mejor gabinete, merced á sus doce reales y medio de pupilaje, y mira con profundo desdén a "huésped del comedor," que no paga más que siete.

LUIS TABOADA.

### A V I S O .

### INSTITUTO DE CARTAGO.

La matrícula para el primer semestre de este año lectivo, estará abierta durante los días 25, 26 y 27 del corriente, desde las 11 a. m. hasta las 3 p. m., en esta Dirección.

Los alumnos antiguos y los que presenten certificados de una escuela secundaria, no harán examen de admisión; pero sí los que salen de escuelas primarias: estos exámenes se efectuarán el lunes 1º de Febrero á las 7 a. m.

Las clases se abrirán el martes 2 de Febrero, á las 7 a. m.

La inscripción para alumnos internos estará abierta hasta el último del corriente. Los internos deben presentarse la víspera del día de apertura de clases.

Instituto de Cartago, 18 de Enero de 1892.

El Director.

### AL PUBLICO.

Ha llegado recientemente tabaco chircagre de Nicaragua de buena calidad, que se venderá á \$ 2-75 centavos el kilo.

Administración General de Licores y Tabacos.—San José, 23 de Noviembre de 1891. 20 v. 4.

preparaban á recoger la del hiptís spicigera, que da un grano muy fino.

Melones de forma cilíndrica, cultivados tan solo entre los Diurs, se veían además en abundancia; su corteza adquiere la consistencia de la madera.

Durante su permanencia en este sitio, vió el siguiente ejemplo práctico de la farmacopea indígena: "un joven se había herido en la rodilla, y una vieja puso sobre la llaga una compresa de *modecca abyssinica*. Para obtener ésta, raspó un pedazo de corteza de esta planta venenosa, sacó el jugo que contenía la pulpa obtenida y le recogió en una hoja húmeda con que recubrió la herida, sujetándola con una segunda hoja." No se aviene esto con las propiedades altamente venenosas que algunos naturalistas atribuyen á esta planta.

No lejos de aquí atravesó una meseta perfectamente cultivada por los Diurs, que obedecían al jefe Uoll, cuyas aldeas se extienden hasta los confines del territorio de Biselli: los indígenas se ocupaban á la sazón en recoger mineral, porque se acercaba la época de encender los altos hornos: su comarca es rica en hierro. Después de tomar algún descanso en la estación de Kurnuk, franquearon unas pendientes cubiertas de *prosopis*, notable por su fruto, que se parece al del algarrobo; y sucesivamente una cañada y un llano con excelente cultivo, que comunica con un espléndido bosque de humboldtias. Más tarde cruza la comarca el Ghetti, de lecho profundo, que, en su escasa cantidad de agua, encierra numerosos cocodrilos, que son el temor de los habitantes. Cuando las aguas están bajas, durante la estación seca, pasa este animal largo tiempo sepultado en el cieno, de manera que sólo necesita para vivir una pequeña cantidad de líquido.

El Ghetti separa en este sitio la tribu Vahu del territorio de los Bongos.

Nos hallamos á la vista del sepulcro de Steudner: en una comarca cuyo pernicioso clima hizo fracasar una de las expediciones mejor equipadas que se han dirigido al

corazón del África: varios pantanos infectan el aire con miasmas que producen maligna fiebre: una gran choza señala el lugar que encierra los restos de la malograda señora de Tinné.

Un bosque de seis ó más millas se extiende al Noroeste, hasta Longo, zeriba principal de Alí-Amurí; y por todas partes se ve la espléndida vegetación africana. Aunque Longo cuenta más población que la zeriba de Ghattas, sus chozas son inferiores y la policía deja muchísimo que desear aun con relación á la del establecimiento del traficante Copto, que no es decir poco. La fertilidad de sus terrenos es tan inagotable como la de otras zeribas que hemos visitado, y sus cosechas siempre abundantes. A corta distancia de las empalizadas hay varias aldeas indígenas. Longo es *rendez vous* de los traficantes de esclavos, de que había á la sazón gran número, que venían acompañados de Baggaras: estos acampaban, como pueblo nómada, al rededor de la zeriba, y manifestaban un temor extraordinario al ver á Schweinfurth.

En marcha el 6 de Enero, cruzó, en dirección S. O., un llano de suelo pedregoso sembrado de arbustos y maleza, y cruzado por cinco ó más riachuelos tributarios del Ponngo, que lo es á su vez del Bahr-el-Arab: todos corren hacia el N. O. Sobre la orilla derecha del Ponngo está la zeriba de Damuri, el extremo Occidental que alcanzó Euglin. Dicho río lleva en su curso superior el nombre de Chí, y al atravesar el distrito de los Dembos toma el de este pueblo.

Los Dembos, de origen Shilluk, son una subtribu de los Diurs. Obedecen á Alí-Amurí, cuyas posesiones se extienden por el N. O. hasta el país de los Baggaras-el-Homr, más allá de las márgenes del Ponngo. Las zeribas más distantes de la central están en el distrito de los Bambilris, tribu negra de origen Shilluk, ó de rasa niam-niam según otros.

Los Rongos se habían retirado de la orilla derecha del Ponngo, que por esta razón, sirve por aquí de límite á